

Normas complementarias al Estatuto Marco para las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño

El 18 de diciembre del año jubilar 2000, el obispo de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. Mons. Ramón Búa Otero, firmaba el Estatuto Marco para las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, que entraba en vigor al día siguiente. Desde entonces han transcurrido ya seis años y la marcha de las cosas ha hecho ver la conveniencia de completar aquella reglamentación en algunos aspectos. Con este motivo se promulga la siguiente normativa complementaria, que tiene el mismo rango de norma de derecho diocesano que el Estatuto Marco.

I.- Sobre la situación canónica de las cofradías y las asociaciones parroquiales cofrades

1. El Estatuto Marco promulgado el 18 de diciembre de 2000 daba a las cofradías el plazo de un año para acomodar sus estatutos. Ese plazo se ha ido prolongando tácitamente, pero no se ve la oportunidad de seguir ampliándolo; por lo tanto, todas aquellas hermandades y cofradías que el 18 de diciembre de 2007 no hayan presentado en el Secretariado de Hermandades y Cofradías la nueva redacción de sus estatutos serán consideradas, a partir de esa fecha, como *asociaciones parroquiales cofrades*.

2. Se entiende por *asociación parroquial cofrade* todo grupo organizado de fieles cristianos que, sin personalidad canónica propia, promueve el culto y la devoción al Señor, la Virgen o los santos en el ámbito de una parroquia de la Diócesis.

3. En tanto asociación parroquial depende exclusivamente del párroco, al que debe dar cuenta de sus proyectos y actividades, así como del funcionamiento económico. No dependen, por tanto, de la Diócesis a través del Secretariado de Hermandades y Cofradías, si bien para algunas actividades estas asociaciones parroquiales cofrades podrán ser invitadas a sumarse a sus iniciativas.

4. El reglamento por el que se han de regir estas asociaciones parroquiales cofrades lo aprueba el párroco, su máximo responsable en tanto constituyen una más de las asociaciones o grupos que funcionan en el ámbito parroquial.

5. Durante un plazo de diez años, aquellas agrupaciones parroquiales cofrades que antes tuvieron la consideración de cofradías o hermandades, pueden recuperar la personalidad canónica sin más trámite que la solicitud por escrito al Director del Secretariado de Hermandades y Cofradías, y la presentación de los estatutos redactados conforme al Estatuto Marco.

6. De igual modo, todos aquellos fieles que deseen promover la erección de una hermandad o cofradía, se constituirán en primer lugar como asociación parroquial cofrade, funcionando como tal por un espacio no inferior a tres años ni superior a cinco, en que se les habrá de otorgar o denegar la erección canónica.

7. Una vez que la asociación parroquial cofrade haya sido erigida canónicamente como hermandad o cofradía, tendrá un periodo similar de *funcionamiento ad experimentum* con sus nuevos estatutos, que al concluir satisfactoriamente le permitirá contar ya con su aprobación y estatutos definitivos.

8. Cualquier modificación puntual que pretenda introducirse en los estatutos y que se aparte del Estatuto Marco ha de solicitarse por escrito al Sr. Obispo por medio del Secretariado de Hermandades y Cofradías.

9. El Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías es el cauce ordinario por el que se tramitarán los asuntos que hayan de despachar las cofradías, hermandades y agrupaciones con la Diócesis. Dicho Secretariado se encargará de remitir los documentos a la persona u organismo correspondiente y de devolverlos a los interesados. Para ello se establece el registro de entrada y salida.

II.- De las agrupaciones

10. De acuerdo con lo señalado por los artículos 20-22 del Estatuto Marco para Hermandades y Cofradías se crearán agrupaciones de cofradías, para cuyo funcionamiento se han de redactar los pertinentes estatutos de acuerdo con el modelo marco establecido para la Diócesis.

11. En aquellas poblaciones donde existan erigidas canónicamente al menos cinco cofradías o hermandades, podrá constituirse el Consejo Local de Cofradías, cuya erección ha de solicitarse al Sr. Obispo.

III.- Sobre los hermanos

12. Sólo pueden pertenecer a las cofradías y hermandades los fieles católicos. Por ello se ha de exigir la partida de bautismo para su admisión.

13. Sólo son hermanos propiamente tales aquellos que han cumplido 18 años. Los menores son considerados como candidatos o aspirantes, si bien gozan de los derechos que les conceden los estatutos.

14. Todos los hermanos tienen la obligación de ser discretos respecto a los asuntos tratados en las asambleas, máxime por lo que se refiere a hacer públicos dichos asuntos en los medios de comunicación o por medio de recursos electrónicos.

15. El criterio por el que ha de regirse una cofradía es siempre el de la caridad, evitando aplicaciones abusivas o excesivamente rigurosas de la legislación.

IV.- Sobre el Hermano Mayor y las juntas de gobierno

16. De acuerdo con el tenor de los artículos 149 &1, 194 y 316 del Código de Derecho Canónico, están incapacitados para ejercer la presidencia y representación de una entidad eclesial (como son todas y cada una de las cofradías, hermandades y agrupaciones de cofradías) aquellos que “se han apartado públicamente de la fe católica o de la comunión de la Iglesia”. Entre estos se cuentan aquellos que están incurso en una situación canónica irregular, como son los católicos divorciados que se han vuelto a unir civilmente a otra persona.

17. Con el fin de evitar el escándalo que supone que una persona apartada de la comunión de la Iglesia dirija y represente a una entidad con personalidad canónica de esa misma Iglesia de la que está apartado de forma pública, se establece que a partir de ahora nadie que esté en dicha situación de irregularidad canónica pueda formar parte de la junta de gobierno de una cofradía, hermandad o agrupación, ni representarla ante ninguna instancia.

18. El nombramiento de hermano mayor o presidente es facultad exclusiva del Obispo de la Diócesis. Una vez que se hayan celebrado las elecciones, el secretario enviará al Secretariado de Hermandades y Cofradías el acta correspondiente. Si así lo estima oportuno, el Obispo nombrará al candidato propuesto, cuyo nombramiento no se hará efectivo en tanto no haya jurado el cargo en una ceremonia que presidirá ordinariamente el Director del Secretariado y a la que se ha de invitar al resto de hermanos que forman parte de la corporación.

19. El hermano mayor tiene la facultad de adelantar las elecciones sobre el plazo previsto con el fin superior de obtener un mayor bien para la marcha de la institución, contando en ese caso con el Visto Bueno del Director del Secretariado.

20. Los candidatos a formar parte de la junta de gobierno de una cofradía, hermandad o agrupación deben contar con la preparación adecuada para ejercer el cargo. Para facilitarla, el Secretariado de Hermandades y Cofradías organizará sesiones de formación específica y otorgará un certificado acreditativo a los participantes.

21. Todos los asuntos tratados en las juntas de gobierno, tanto por lo que se refiere a hermandades y cofradías como a agrupaciones, son de suyo de carácter reservado, salvo en aquellos casos en que afectan al conjunto de los hermanos de las corporaciones y, por tanto, han de darse a conocer por los cauces reglamentarios.

IV.- De las procesiones y otros actos organizados por las hermandades y cofradías

22. Cualquier acto extraordinario que no se contemple en los Estatutos, singularmente si se trata de actos litúrgicos o salidas procesionales, debe contar con la pertinente autorización del Secretariado de Hermandades y Cofradías.

23. Es sumamente laudable que las cofradías y hermandades existentes en cada localidad asistan corporativamente a la Misa y procesión del Corpus Christi, en coordinación con los organizadores. Para otras festividades, queda al arbitrio de cada Consejo Local de Cofradías o, en el caso de que no exista, del acuerdo que puedan alcanzar los Hermanos Mayores reunidos a tal fin.

24. Las procesiones y demás actos organizados por las cofradías y hermandades, aunque no sean de carácter litúrgico o piadoso, son siempre presididos por la autoridad eclesiástica, acudiendo todas las demás, en el caso de que lo hagan, como invitados.

25. Han de evitarse en las procesiones todos aquellos aspectos que desentonan del carácter religioso y devoto que deben tener siempre, especialmente en la interpretación de determinadas composiciones musicales, forma de portar las imágenes, o de vestir el hábito.

26. Para no incitar a confusión, queda terminantemente prohibida la participación en en las procesiones de agrupaciones musicales, que sin pertenecer a una cofradía canónicamente erigida, sus miembros visten hábito. Se permite en el caso de que luzcan uniforme que en nada recuerde a los hábitos de las cofradías.

V.- Sobre el patrimonio artístico y documental

27. Las hermandades y cofradías cuentan con un importante patrimonio artístico y documental que es preciso conservar y, en la medida de las posibilidades, aumentar. Antes de proceder a cualquier actuación sobre ese patrimonio, las cofradías y hermandades han de recabar el oportuno permiso del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías y de la Comisión Diocesana de Patrimonio Cultural.

28. Para ello deberán presentar un informe en el que se incluyan los siguientes documentos:

a) Proyecto y memoria justificativa de la adquisición, enajenación o actuación que se pretende llevar a cabo, debidamente documentados y acompañados de fotografías.

b) Certificación acreditativa de que han cumplido internamente las disposiciones pertinentes (aprobación de la Asamblea, del consejo Parroquial, del Párroco o del Superior de la casa Religiosa donde tiene su sede, etc., según se trate).

c) Informe del Párroco o Prior/Director Espiritual.

e) Curriculum vitae del profesional designado que permita apreciar su idoneidad para el encargo.

f) Presupuesto y valoración pericial, según proceda, de la intervención de que se trate.

g) Modo de financiación del proyecto a realizar.

29. No se bendecirá ni se expondrá al culto imagen alguna encargada por una hermandad o cofradía, sin contar con la previa y necesaria autorización del Secretariado de Hermandades y Cofradías, una vez oído el parecer de los directores de las Delegaciones Diocesanas de Liturgia y Patrimonio Cultural.

Disposiciones finales

Primera: Estas Normas complementarias al Estatuto Marco para las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño entrarán en vigor desde el día siguiente a su aprobación por parte del Rvdm. Señor Obispo de la Diócesis.

Segunda: Desde su entrada en vigor, son de obligado cumplimiento para todas las hermandades, cofradías y agrupaciones canónicamente erigidas en el territorio de la Diócesis.

Tercera: A partir de la entrada en vigor de las presentes Normas complementarias quedarán sin efecto las cláusulas contenidas en los Estatutos de las hermandades, cofradías y agrupaciones que resulten contrarias o incompatibles con éstas.

Cuarta: La interpretación auténtica corresponde únicamente al Sr. Obispo.

Dado en Logroño, a 29 de noviembre de 2006

† Juan José Omella Omella
Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño

Por mandato

Félix Rodríguez Fernández
Canciller-Secretario